

688446

SANTÍGO

LAS ÚLTIMAS NOTICIAS — Jueves 29 de Junio de 1974 —

Impresiones..

El Fantasma de "Théophile"

"Vilotes, que quitas los pecados de la poesía, dadnos la paz...".

E. Laboucane

Eduardo Molina ha traído la noticia de que el fantasma de Théophile Cid vaga por las calles de París. Se han cumplido, estos días, diez años del momento en que el poeta Théophile Cid dejó de vagar, "en vivo y en directo", por las calles de Santiago. Pierre de Place, que maneja con soltura el español, acaso por ser hijo adoptivo de Venezuela, dice que nuestro "Théophile" es el fantasma que lo estaba侍ando a París. Agotado el recuerdo del "Théophile" clásico, desvanecida —por ahora— la imagen del "Théophile" romántico, la presencia de ultratumba de nuestro poeta constituiría un ingrediente novелoso que la ciudad de París bien reclamaba.

Al parecer, las historias acerca de la angustiosa, torturante, bohemia de Théophile Cid, narradas por Molina en tertulias de la "orilla izquierda", desembocaron a una nueva y prometedora plácidez surrealista. Pues, como apunta Molina, el surrealismo se encuentra en plena resurrección.

Es curioso el destino "post mortem" —a diez años plazo— de un poeta como Cid, que en la década del 30 arribó a Santiago, al igual que Neruda, el otro, procedente de Temuco. La verdad es que Cid, de seguro prejuiciado por la definición adverbial con que su amigo Pablo de Rokha había querido dejar fuera del juego a su adversario Neruda —"completamente de Temuco"—, ideó la manera de perder algo de esta integridad fronteriza. Aquí, un día, desoyendo los consejos paternos en el sentido de no hacer caso omiso de una buena carrera en el "servicio ferroviario", se convirtió primero en poeta y luego en "dandy". Poeta y dandy no son términos de avenencia frecuente. Sin embargo, el Romanticismo francés logró hacer de este híbrido un experimento considerable. "En aquella época de excentricidad —escribe Théophile Gautier— cada uno buscaba señalarse por alguna singularidad del traje, sombrero de fieltro a lo Rubens, capa con vueltas de terciopelo echada al hombro, jubón a lo Van Dyck, polonesa a lo brandenburgo, levita erizado o cualquier otro vestido exótico...". Théophile Cid no se incorporó al "servicio ferroviario", como proscribía su padre. Ya provisto de la attitude aparentemente desdenosa y altanera que llegaría a caracterizarlo —mocos levantados, cierto aire despectivo en el pliegue de la boca, párpados grandes, aplastando la mirada—, hombres hacia atrás, el pecho tan tanto en bomba, desmentía la silueta del "littératur" clásico. Con las manos cruzadas a la espalda —sin la muñequilla trivial del libro bajo el brazo—, mostraba el aspecto de un desencantado realista joven. Abrazó entonces la "carrera" por



de ella, que vendría a cambiar radicalmente el curso de esa vida. Si hombres como Braulio Arenas y Eduardo Molina, que fueron sus amigos de tú por tú, no han conseguido aún esclarecer los motivos que lo condujeron a cambiar el mundo de la luz radiante por el laberinto de las sombras, no se espere que seamos nosotros los encargados de precisar las causas o trazar un diagnóstico.

Queda en pie, eso sí, la existencia de una grave trizadura. Indudablemente, interior. No se trata de un acto de asombro intelectual ni menos de una fijación en modicos librescos.

Théophile Cid pasa del dandysmo a la monsoteriidad, de la palpitulada casi elegante en el vestir al ralimiento del falón, a la crasa negligencia corporal.

La otra noche, en la Sociedad de Escritores, después de oír la descripción que de este leudísmo hizo Braulio Arenas, nos tocó escuchar explicaciones tentativas de Eduardo Molina: "No fue una calda. Fue una convicción. El desdén por el cuerpo formaba parte de esta convicción".

Cid murió en 1964. Con exactitud, los fríos de junio arrasan unos extrados háraperos vivientes.

Unos pocos meses antes, al atardecer, vemos que un fantasma camina a tumbos por San Diego. Caé, se levanta, se golpea contra

El fantasma de "Théophile" [artículo] Filebo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Filebo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1974

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El fantasma de "Théophile" [artículo] Filebo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)